

PREGUNTAS DE CHICOS

Hoy mi hija me pregunta
Mamita ¿quién es Allah?
¿Me ve, lo puedo mirar
Dónde está, quién es Allah?

Le contesté hijita mía
Allah te ve y te protege
Y aunque no lo puedas ver
Con sus fuerzas te defiende.

Te defiende de este mundo
El cual poco durará
El que tiene injusticias
Crueldades y mezquindad.

Allah es el Creador
Es el Todo Poderoso
El que no duerme jamás
El Dueño de todo lo hermoso.

Debemos luchar por algo
Ese algo es el Islam
Para poder tener luego
La feliz eternidad.

El día de mañana serán
Nuestros hijos los soldados
Que Imam Mahdi (la paz sea con él) guiará
Por un camino trazado.

Luego le digo a mi hija
Ya sabes quién es Allah
Viene ella y me contesta
Mamita yo adoro a Allah.

Por Claudia Bibiana Assad de Saleh

¡No dejes de visitarnos en nuestro sitio web!
www.angelitomusulman.com

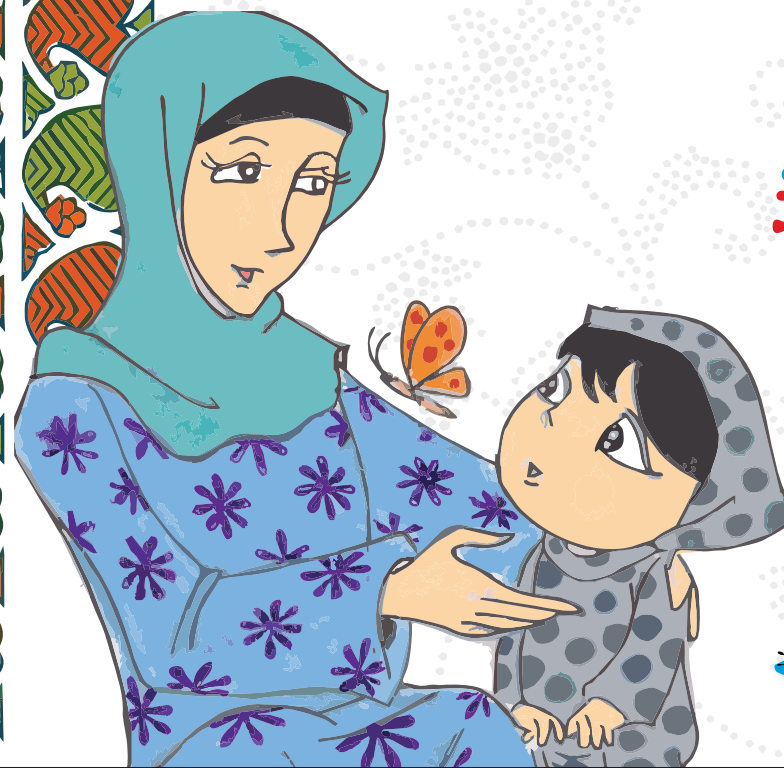
**Enseñanzas de Ahlul-Bait
(la paz sea con ellos)**

**Historia de los padres de la
humanidad: Adán y Eva**

**¡El paso a paso de
cómo realizar la ablución!**

NUEVO: Poesías islámicas

¡Y mucho más..!



Nros.

4 y 5

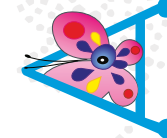


IL

E

M

U





EDITOR:

Huyyatul Islam Mohsen Rabbani

DIRECTORA:

Sumaiah Rabbani

ASESORA:

Masuma Assad de Paz

Redacción:

Fátima Paz

Heba Smith

Mariam paz

Claudia B. Assad de Saleh

Masuma Rabbani

Ghodsie Rabbani

Diseño:

Alireza Ferdosi

Dibujos:

Hasan Felix

Redacción y suscripciones:

Fundación Cultural Oriente

P. O. Box 4138/37185

Qom - Rep. Islámica de Irán

Tel, Fax: (98) 251 2903644

www.angelitomusulman.com

www.islamorient.com

revistaangelitos@islamorient.com

Edita: La Asamblea Mundial de Ahlul Bayt (P)

P.O.Box 37185/837

Tel (98) 251-2131417

Fax (98) 251-2913100

¡Salam, mis queridos angelitos!

Pido a Dios que se encuentren todos bien con mucha salud y felicidad.

Saben que esta revista está hecha con mucho esfuerzo y amor, con el propósito de que todos ustedes, niños hispano parlantes, puedan beneficiarse de las enseñanzas islámicas. Nuestras historias cuentan de un contenido que probablemente no les sea enseñado en las escuelas de América Latina.

Pero, ¿por qué creemos que es importante que adquieran todas estas enseñanzas islámicas?

A pesar de que la necesidad es inmensa y evidente, muchos no podrán contestar a esta pregunta. Lo cierto es que, como explicamos en el número anterior, todo ser humano con intelecto se hace ciertas preguntas en un determinado momento de su vida, y es sumamente importante encontrar las respuestas a las mismas, ya que así comprenderemos el significado de muchos asuntos, como por ejemplo: el objetivo de nuestra creación, nuestra obligación como seres humanos y criaturas de Dios, etc.

Nosotros, como musulmanes, tenemos el deber de aprender sobre nuestra propia religión, para así llegar a un convencimiento mayor de nuestras creencias y fortalecer nuestra fe. Debemos, también, informarnos acerca de nuestros deberes para con Dios, sean morales- como lo son el buen carácter, el trato con los padres, la sinceridad y otros- o prácticos- como las cinco oraciones diarias, el ayuno y demás-

Dios no nos ha dejado solos en esto, nos ha enviado un libro sagrado, el Corán, el Profeta Muhammad (la paz y bendición sean con él) y a los doce Imames inmaculados (la paz sea con ellos), ellos son los que nos ayudarán a encontrar las respuestas y disipar las dudas, es por eso que tenemos obligación de conocerlos a ellos también.

Nuestro guía e Imam en esta época se llama Al-Mahdi (la paz sea con él) y se encuentra oculto, esperando la orden de Dios para aparecer y guiar a la gente públicamente, luchar contra la opresión y ayudar a los débiles. Es muy importante que intentemos, por medio de nuestras obras, acercarnos a él, seguir sus enseñanzas y siempre, siempre, siempre pedir por su pronta aparición, ya que significa el fin de la miseria de los seres humanos, el fin de la opresión y de la ignorancia, cosa que nos hace falta a todos en estos momentos.

Esperamos que la revista les sea útil y les sirva para acercarse un poquito más a Dios Altísimo

Wa As-salamu alaikum wa rahmatullahi wa barakatuh.

(P) : (la paz sea con él)

(PB) : (la paz y bendición sea con él)

Su hermana Sumaiah



14
La conquista de la Meca



24
Súplica



26
La gran lección



28
Antes del pecado



34
Mi padre y yo



54
Juegos



44
Dichos del Imam Ali



40
La mentira

Ejemplos en la historia del grito la voz interior que invoca a Dios y que se encuentra en todos los seres humanos

Por lic.Masuma Assad de Paz

Hola chicos. ¿Recuerdan que dijimos que todos los seres humanos tenemos una vocecita interior que invoca a Dios? Sí, todos, aunque muchos no lo quieran reconocer y digan que no creen en Dios y sean muy rebeldes.

En este número les voy a contar dos historias muy lindas que nos muestran cómo esta voz interior está presente en todos los seres, sin importar a qué raza o clase social pertenezca.

El primer ejemplo es la historia de un ministro que era muy fuerte y poderoso en su época. Tenía mucho poder y nadie se le oponía. Un día entró a una reunión donde se encontraba un grupo de sabios religiosos y les dijo engreídamente: "¿Cuánto tiempo más continuarán diciendo a la gente que Dios existe? Puedo probarles lo contrario, tengo muchas razones para ello. Los sabios no le contestaron y permanecieron callados. ¿Saben por qué? Pues, ellos sabían que esta persona hablaba porque se sentía muy poderoso y ese poder lo había colmado de soberbia. Si ellos le contestaban, por más que se esforzaran, él no iba a aceptar porque estaba enceguecido de vanidad y no tenía sentido que se molestaran en discutir con una persona tan orgullosa.

Pero este orgullo fue su propio enemigo, porque este mismo orgullo lo llevó a creerse con el derecho de insultar a alguien. Cuando el soberano de su época se enteró, sentenció que debía ser arrestado y permanecer en la cárcel.

En ese momento, uno de los sabios que había estado en la reunión pensó que era un buen momento para que despertara de su negligencia y escuchara su voz interior, ya que se habían derribado los muros de la vanidad y el engreimiento y ello lo llevaría a aceptar la verdad.

Por eso el erudito pidió permiso para visitarlo y fue a la prisión. Y grande fue la sorpresa de éste cuando a medida que se acercaba veía que el ministro estaba muy triste y pensativo recordando un poema que decía:

"Todos nosotros somos como dibujos o pinturas de un león que está pintado y dibujado sobre una bandera.

Cuando el viento sopla, se mueve y tal vez hasta ataca, pero en realidad, no tiene nada de sí mismo.

Su fuerza es el viento que le da poder, no tenemos nada de nosotros mismos. Es Dios quien nos ha dado esta fuerza y cada vez que Él desee, puede quitárnosla".

Al ver esta escena, el sabio se dio cuenta de que no sólo el ministro no negaba la existencia de Dios sino que ha llegado a estar ardientemente consciente de Dios.

Después de saludarlo le dijo: "¿Recuerda cuando decía que usted tenía muchas razones para la inexistencia de Dios? He venido a responder a aquellas numerosas razones con solo una respuesta, Dios es Él que con tal facilidad le quitó el poder a usted." Él inclinó la cabeza, avergonzado y no respondió porque sabía que había estado errado y veía la luz de Dios dentro de sí mismo.

Así es, chicos, esta es la ley de Dios, si nosotros no somos humildes por nosotros mismos y no ponemos límites a nuestros deseos, orgullo y vanidad, Dios se encarga de poner estos límites.

Los caminos para conocer a Dios son infinitos y ser agradecidos es uno de los mejores caminos.

Otro ejemplo de ello es el Faraón de Egipto que fue el más acérrimo enemigo del profeta Moisés (la paz sea con él). ¿Y saben por qué?

Se los diré en el próximo número de la revista Angelitos...

Adán y Eva (la paz sea con ellos)

Segunda parte

Adán (la paz sea con él) vivía solo, y como Dios lo quería mucho creó a Eva para liberarlo de la soledad. Cuando Adán (la paz sea con él) la vio por primera vez, se alegró enormemente. Dios les dijo: "Desde hoy en adelante el paraíso será su hogar, disfruten de todo lo que desean, tienen permitido comer todo lo que deseen," pero señalando a un árbol en particular, Dios dijo: "Éste es el único árbol del cual no les es lícito comer sus frutos."

Adán y Eva (la paz sea con ambos) obedecieron a su Señor y decidieron no acercarse jamás a aquel árbol y vivieron muy felices por años enteros en los hermosos jardines del paraíso.

Sin embargo el diablo, que era el enemigo de Adán (la paz sea con él), intentaba idear un eficaz plan para echar a él y a su esposa de aquella morada eterna. Una vez ideado el plan fue en busca de la feliz pareja. Entonces les dijo señalando al árbol prohibido: "¿Sabían que aquél que coma el fruto de este árbol se convertirá en un ángel y gozará de una vida eterna en este lugar?" Adán (la paz sea con él) respondió: "Dios Grandísimo nos prohibió acercarnos a este árbol."

-¡Claro, Él lo que quiere es que abandonen el paraíso!, dijo el diablo.

Adán (la paz sea con él) exclamó: "¡No lo creo!"

Satanás atajó: "Por Dios no digo más que la verdad, yo deseo lo mejor para ustedes y quiero que vivan eternamente en este paraíso lleno de bendiciones divinas, ¿Qué sitio puede llegar a ser mejor que éste? Ya me han oído, ahora ustedes deberán decidir."

Cuando Adán (la paz sea con él) escuchó al diablo jurar en el nombre de Dios no tardó en creerle, y así fue cómo él y su esposa se acercaron al árbol y probaron su fruto. Dios se molestó por este acto y les comunicó su descenso a la Tierra. Rápidamente, Adán (la paz sea con él) se dio cuenta de su error y pidió mucho perdón a Dios y Él que es el más Misericordioso y Perdonador, aceptó su arrepentimiento pero aún así no fueron devueltos al paraíso.

Dios les enseñó a sus siervos cómo vivir en la Tierra y a cambio les prometió que si viven una vida sana y llena de buenas acciones en el camino de Dios, los devolverá al paraíso.

En esos tiempos no existía ningún tipo de construcción en la Tierra (como por ejemplo casas, edificios, etc.), tampoco los platos de comida que estamos acostumbrados a utilizar en esta época, por lo tanto Dios fue Quien les enseñó a Adán (la paz sea con él) y Eva cómo cultivar la tierra, construir casas de barro, cómo beneficiarse de los animales y vegetales para obtener alimento. De esa forma comenzó la vida humana en el Planeta Tierra.

La Vida del Profeta Muhammad

(la paz y bendición sea con él)

Viaje a Medina

Amina, la madre de Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia), quien había quedado viuda, decidió viajar a Iazrib (Medina) acompañada de su hijo, para visitar la tumba de su esposo y hacer que su pequeño visitara a sus tíos de la tribu de Bani Nayyar.

Preparó a su hijo para el largo viaje a través del desierto y ordenó a su sirviente que preparara comida y un camello; sobre éste colocó un palanquín para que Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia) no fuese dañado por los rayos del sol.

Amina, su hijo Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia) y el sirviente se unieron, entonces, a una caravana que se dirigía a Medina, ciudad a la cual llegaron luego de varios días de marcha. Al llegar Amina, llevó directamente a su hijo a casa de los hermanos de su esposo con quienes Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia) vivió alrededor de un mes.

En Iazrib (posteriormente llamada Medina) Muhammad, que era un niño aún, disfrutó del agradable clima, de los ríos cantarines y alegres. Observaba con atención y asombro los jardines de esta ciudad, puesto que había nacido en La Meca, que se yergue en medio del desierto, lugar caluroso con amplios espacios de arena semejantes a las orillas del mar.

Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia) jugaba todos los días con los hijos de sus tíos y, en Medina, aprendió a nadar. Al finalizar el período de visita a sus familiares, debieron regresar a La Meca. Cuando viajaban por el desierto comenzó a soplar un fuerte viento seguido de lluvias huracanadas. Amina se encontraba muy cansada y enferma y no pudo soportar la tormenta, y lamentablemente falleciendo en el camino. Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia), dolorido y sumido en la tristeza, lloró por el fallecimiento de su madre. Umm Aiman llevó el cuerpo de Amina al pueblo de Al-Abua donde la sepultó. Luego, con el ahora huérfano Muhammad, se unieron nuevamente a la caravana y regresaron a La Meca, mientras que el dolor contraía el corazón del futuro Profeta.

El tutor de Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia)

Ya en La Meca, Muhammad quedó bajo la tutela de su abuelo Abdul Muttalib, quien lo amaba profundamente y lo trataba con gran amabilidad, al punto de que Abdul Muttalib nunca comía su comida sin que antes lo hubiera hecho su nieto y nunca salía si no era acompañado por él. El anciano líder de Quraish incluso solía, extender una alfombra a la sombra de la Ka'bah⁽¹⁾ donde se sentaba con sus hijos alrededor de ella. Por respeto a él sus hijos no se sentaban hasta que su padre lo hacía. Un día Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia) se sentó sobre la alfombra antes que su abuelo, ante lo cual sus tíos, irritados por esto, intentaron alejarlo hacia otro lugar. Abdul Muttalib, observando lo que sucedía, les dijo: “¡Dejad en paz a mi hijo⁽²⁾! ¡por Dios que él tiene una gran categoría! y luego se sentó junto a Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia) y lo acarició.

La muerte de su abuelo

Cierto día Abdul Muttalib se enfermó gravemente hasta quedar postrado en su cama. Sus hijos lo visitaban con frecuencia. Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia), parado junto a la cama de su abuelo, contemplaba su rostro marchito, y la tristeza inundaba todo su ser. Ya había perdido a su padre y madre y había quedado solo con su abuelo, y veía ahora que éste, su único tutor, estaba a punto de morir y dejar el mundo. Cuando muriera, ¿quién se haría cargo de él?

Momentos antes de su muerte, Abdul Muttalib abrió sus ojos y pidió que Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia) se le acercara. Mientras lo acariciaba encomendó a su hijo Abu Talib⁽³⁾ la tutela de su huérfano nieto y seguidamente cerró los ojos al mundo.

Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia) y toda la ciudad de Meca lloraron tristemente. Los mercaderes cerraron sus puertas en señal de duelo por la muerte del gran patriarca y líder de Quraish. Abu Talib, en tanto, llevó a su sobrino a su casa con sus hijos para hacerse cargo de él como tutor.

1-Ka'bah, es el templo de La Meca, el primer templo de la humanidad erigido por el Profeta Adán (la paz sea con él), destruido luego por el diluvio, y reconstruido para renovar el pacto de adoración al Dios Único por Abraham e Ismael (la paz sea con ellos). Lugar de peregrinación de todos los árabes de la Península, su culto puro se había corrompido y el templo estaba lleno de ídolos. Ocupaba el centro de la ciudad y era el lugar en que se congregaban los notables de la tribu a discutir sus asuntos y decidir sobre el gobierno de la metrópoli.

2-Es costumbre de los árabes llamar "hijo" a sus descendientes varones, aunque sean nietos, bisnietos, etc.

3-Abu Talib sucedería a su padre en el liderazgo de Quraish. Protegió fielmente al Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia), incluso cuando le fue encomendada la Misión y hasta su muerte. Su hijo Ali (la paz sea con él), primo de Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia) y luego su yerno, sería el sucesor del Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) como el primer Imam de los musulmanes después de la muerte del Profeta.

Ghadir Jum

Después de la conquista de Meca, el Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) honró a la gente de Medina viviendo con ellos.

Debido a que la gente había apoyado y ayudado al Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) en las más difíciles situaciones, decidió regresar de Meca a Medina.

Era el año diez de la Hégira y habían pasado dos años de la conquista de Meca. Ese año, el Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) decidió realizar la peregrinación a la casa de Dios, y el Arcángel Gabriel (la paz sea con él) le dio una gran noticia, él descendió de los cielos y le comunicó que ésta sería su última peregrinación (Hayy).

Entonces, el Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) al ver que no le quedaba mucho tiempo de vida y debía dejar a su comunidad sola en este mundo, decidió escribirle una carta al Imam Ali (la paz sea con él) para que vaya a la Meca.

Esta peregrinación inolvidable fue llamada hayyatul-uada' (la peregrinación de despedida).

Los musulmanes, al terminar su peregrinación, salieron de Meca y el Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) ordenó a éstos que se detuvieran en un lugar llamado Gadir Jum y los que iban adelantados debieron regresar, porque instantes antes, el Arcángel Gabriel había bajado y traído de parte de Dios esta aleya del Corán: "¡Oh Enviado! Comunica la revelación que has recibido de tu Señor, que si no lo haces no habrás comunicado su Mensaje. Dios te protegerá de los hombres infieles."

Hacía un calor intenso, los musulmanes se pararon al lado del charco de Gadir Jum, la gente se dirigía hacia donde estaba el Noble Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) para poder escuchar lo que quería decir.

La gente se preguntaba: "¿Qué es lo que dirá? ¿Por qué tanta urgencia?"

El Mensajero de Dios (la paz y bendición sean con él y su familia) se paró en un lugar alto y la gente a su alrededor, todos sin excepción, esperaban la importante noticia que les quería dar.

Entonces el Profeta Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia) comenzó: "¡Oh gente! No está muy lejos el día en el que Dios me invite hacia Él y yo le responderé."

Entonces, los presentes comenzaron a llorar. Lloraban y lloraban, ninguno de ellos esperaba escuchar una noticia tan triste.

Esta noticia era tan triste que mucha gente lloraba en voz alta, el Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) los invitó a tranquilizarse y les dijo: "Yo dejo entre ustedes dos joyas preciosas (dos cosas muy valiosas): el Libro de Dios y mi familia, y ellos estarán entre vosotros, unidos, sin separarse hasta el Día del Juicio Final y se vuelvan a encontrar en el Paraíso, al lado de la fuente Kauzar." Esto provocó una profunda tranquilidad que alivió el corazón de los oyentes.

El Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) con una señal le pidió al Imam Ali (la paz y bendición sea con él) que subiera al púlpito. Una vez que Ali (la paz sea con él) se había ubicado a su derecha, el Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) alzó el brazo de su primo en alto y preguntó en voz muy alta: "¿Quién tiene más autoridad sobre vosotros que vosotros mismos?"

Muchos respondieron: "Dios y su Profeta saben más". El Profeta (la paz sea con él y su familia) continuó: "Dios es mi regente y yo soy regente de ustedes y tengo, de parte del Altísimo, autoridad absoluta sobre ustedes, por lo tanto todo aquél que me considere su líder y regente, después de mí, Ali será su líder". Es importante mencionar que el Noble Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) repitió esta frase tres veces y pidió a la decenas de miles de peregrinos que difundan este mensaje al resto de los musulmanes en diferentes ciudades.

Esta noticia los puso tan contentos que, de pronto, dejaron de sentir el ardor del sol en el desierto.

Sintieron un gran alivio al saber que después de su tan venerado Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) la religión seguiría teniendo un líder.

El Mensajero de Dios (la paz y bendición sean con él y su familia) alzó las manos en súplica: "¡Oh Dios! sé amigo de los amigos de Ali (la paz sea con él) y enemigo de los enemigos de Ali, ayuda a quien lo ayude y haz que fracase el que lo quiera hacer fracasar."

Luego el Imam Ali (la paz sea con él) se instaló en una carpa siguiendo la recomendación del Noble Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia), quien había dicho a los musulmanes que se dirijan a la carpa a saludar y felicitar al Príncipe de los Creyentes, Ali (la paz sea con él). Y eso fue lo que hicieron los peregrinos durante toda la jornada, entraban de a pequeños grupos y le juraban fidelidad.

Todavía no se había desparrramado la multitud cuando el arcángel Gabriel (la paz sea con él) descendió de parte de Dios a revelar la siguiente aleya al Profeta Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia).

"Hoy he perfeccionado vuestra religión, he completado Mi gracia en vosotros y Me satisface que sea el Islam vuestra religión." (Corán, 5:3)



La conquista de la Meca



Todo el desierto estaba lleno de hombres vestidos de blanco. El ejército del Islam, con doce mil personas, había llegado hasta las afueras de la Meca.

Los musulmanes de las diferentes tribus árabes habían rodeado la ciudad. Los incrédulos de la Meca, al ver este ejército enorme huyeron a sus casas y cerraron las puertas. Todos estaban refugiados en sus viviendas y desde las terrazas observaban cómo entraba el ejército del Islam a la ciudad.

El ejército, con calma pero con firmeza y sin ningún tipo de violencia entraba en la ciudad.

El Profeta (la paz y bendición sean con él) montado a su camello, iba a la delantera. Tranquilamente se dirigió hacia la Ka'bah (casa de Dios, ubicada en Meca), el Imam Ali (la paz sea con él), a su lado, llevaba la bandera del ejército.

Los incrédulos que había torturado al Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) y a sus seguidores, tenían miedo y se preguntaban: "¿Cómo nos tratara Muhammad ahora que tiene poder?"

Pero la suave voz del Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) tranquilizó a todos al excluir: "Hoy es el día de la Compasión y de la Misericordia". La calurosa voz del profeta daba el mensaje de misericordia y perdón a todos. El Mensajero de Dios (la paz y bendición sean con él y su familia) perdonó a todos los que habían molestado y torturado a él y a los musulmanes.

La gente, poco a poco, se animaba a salir de sus casas pero se seguían preguntando: "¿Cómo Muhammad, después de que lo molestamos tanto, nos perdona sin obtener nada a cambio?"

La ciudad de Meca, sin guerra y sin sangre, con amor, fue conquistada por los musulmanes.

Los ídolos de Meca fueron destruidos por el Profeta y del Imam Ali (la paz y bendición sean con ambos).

El llamado a la oración se difundió por toda ciudad de Meca -la ciudad de Dios- y ésta se había limpiado de la idolatría, y los idolatras en grupos se iban enamorando de las palabras del Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) y la serenidad que transmitía.

El Islam había triunfado y los corazones se habían acercado a la religión de Dios Único.

El pie lastimado

El médico revisó el herido pie del Imam Ali (la paz sea con él), la punta de una flecha había hecho un corte profundo en su pie y había quedado parte de la misma incrustada en su hueso.

El médico tomó la parte de la flecha que estaba en el exterior y suavemente trató de quitarla, pero la flecha no se movió de su lugar.

Nuevamente intentó quitarla, pero esta vez con más fuerza, lo único que salió en este nuevo intento fue sangre de la herida, la flecha estaba clavada como un clavo en la pared.

El médico sabía del dolor insoportable que sufría el Imam (la paz sea con él); él dejó de tocar la flecha y pensó que debería haber otra forma de quitarla, pero no llegaba a ninguna conclusión de cómo lograrlo.

El médico se dirigió a un grupo de gente que estaba allí, y dijo: "El dolor es fuerte, y no hay nada que pueda hacer."

Uno dijo: "Tenemos que pedirle ayuda a su hijo."

Cuando el Imam Hasan (la paz sea con él) llegó, el médico le dijo: "No sé qué hacer porque la flecha esta incrustada profundamente en el pie de tu padre."

El Imam Hasan (la paz sea con él) dijo: "Esperen a que mi padre comience a rezar."

Llevaron al Imam Ali (la paz sea con él) a una carpa y en el momento de la oración el doctor entró en la carpa y observó al Imam rezando, él no podía creer que el Imam con tanto dolor y el pie herido pudiera rezar y moverse. El Imam (la paz sea con él) estaba tan compenetrado en la adoración a Dios que no percibió la presencia del doctor.

Luego, algunas personas llegaron a la carpa para ayudar al doctor, todos esperaban a que el Imam se prosternara, el doctor se acercó y les señaló a las personas que en ese momento tomaran fuertemente al Imam Ali, el príncipe de los creyentes (la paz sea con él).

El doctor con las dos manos tomó la flecha y les dijo en voz baja a los presentes: "Sosténganlo fuertemente porque es posible que la flecha se rompa."

El doctor con mucha fuerza quitó la flecha, ésta salió y el médico se cayó de espaldas, salió mucha sangre de la herida y nuevamente todos observaron al Imam Ali (la paz sea con él), sorprendidos, y el doctor, con la flecha en su mano dijo: "Nadie podrá creer lo que acaba de suceder, cómo puede ser que alguien esté tan sumergido en la adoración a Dios que no sienta tan insoportable dolor."



En el palmar

Los palmares en la oscuridad de la noche no se podían ver, una linda brisa pasaba entre las ramas de los árboles. Abu Dhar (Dios se complazca de él) pasaba por el palmar cuando de repente escuchó una voz, se paró para escuchar con atención. Primero creyó que era el ruido de las ramas, siguió caminando, pero a cada paso que daba esa voz se hacía más evidente.

Nuevamente escuchó la voz de alguien llorando, siguió la voz hasta que llegó al lugar. Abu Dhar (Dios se complazca de él), sentía que lo conocía.

Todo seguía oscuro, Abu Dhar (Dios se complazca de él) no veía nada pero seguía escuchando esa voz familiar.

La voz decía: "¡Oh Dios mío! perdona por las pocas buenas obras y ayúdame a poder hacer más..."

Abu Dhar se dijo a sí mismo: "Esta es la voz del Imam Ali (la paz sea con él) pero, ¿Qué hará el Imam a esta hora de la noche, en este palmar tan oscuro?"

Las súplicas del Imam Ali (la paz sea con él), cada segundo se hacían más intensas.

La voz de él (la paz sea con él) decía: "¡Oh Dios mío! protégenos del fuego del infierno..."

Los ojos de Abu Dhar (Dios se complazca de él) se llenaron de lágrimas, y éstas se deslizaban por su rostro.

De repente la voz del Imam (la paz sea con él) se desvaneció y se escuchó un estruendo. El sucesor del Profeta (la paz y bendición sean con ambos) se había desmayado.

Abu Dhar corrió hacia él y exclamó: "¡Oh Dios mío! El Príncipe de los creyentes (la paz sea con él) está tendido en el suelo, ¿Acaso se encuentra sin vida?"

Entonces se sentó junto al Imam (la paz sea con él) y lo movió, pero éste no reaccionaba. De repente se paró y dijo: "debo avisarle a Fátima Az- Zahra (la paz sea con ella) - su esposa- y corrió hacia la casa del Imam (la paz sea con él)."

Atravesó rápidamente el palmar y entró en la ciudad de Medina a toda prisa.

Al llegar a la casa dio unos golpes a la puerta y Fátima (la paz sea con ella) le abrió, Abu Dhar (Dios se complazca de él) agitado, le contó lo ocurrido. La noble hija del Profeta (la paz y bendición sean con ambos) dijo: "Abu Dhar, tranquilo, lo que sucedió es lo que pasa cada noche con el Imam Ali (la paz sea con él) por temor y humildad ante Dios."

La vida de Fátima Az-Zahra

Segunda parte

Ansélimos
20

La infancia

Fátima Az- Zahra (la paz sea con ella) tuvo una infancia muy difícil porque los incrédulos molestaban constantemente al Profeta Muhammad (la paz y bendición sean con él y su descendencia) y a su familia.

Los musulmanes que habían creído en el mensaje del Profeta y en Dios Único, todos los días eran torturados. Las malas noticias le llegaban a Fátima (la paz sea con ella) a diario. Una, por ejemplo, fue Sumaia (la paz sea con ella) que fue martirizada, a Yasser (la paz sea con él) lo mataron, al Noble Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) le tiraban piedras y se le quebró un diente...

La maldad y la opresión de los enemigos del Islam llegó a tal punto que los musulmanes fueron obligados a abandonar la ciudad de Meca.

Los incrédulos acordaron que ninguna persona en Meca podía tener relaciones con los musulmanes, hasta se les prohibía a la gente de esta ciudad hacer comercio con los creyentes o casarse con éstos. Dicho acuerdo fue escrito sobre un cuero y lo colgaron en la pared de la Ka'ba. Los musulmanes tuvieron que ir a vivir a unos llanos en las afueras de Meca, este llano luego fue llamado, el llano de Abu Talib.

En este tiempo Fátima (la paz sea con ella) era una niña y sufría al igual que todos los niños musulmanes, ellos se retorcián de hambre, y veían cómo los incrédulos de Meca estaban vigilando los alrededores del llano para que nadie pudiera llevar alimentos a donde ellos estaban.

Aparte de eso, a Fátima Az-Zahra (la paz sea con ella) se le sumaba el sufrimiento de ver todos los días que la debilidad de su madre, Jadiyah, iba en aumento, así como su enfermedad.

Tres años más tarde, con la ayuda de Dios Altísimo, los musulmanes quedaron libres del exilio y pudieron regresar a Meca, en el décimo año de la revelación (Be'zat, en árabe), mismo año en el que Fátima (la paz sea con ella) perdió a su bondadosa madre dejando un profundo dolor en su corazón.

Emigración

En el mismo año de la muerte de Jadiyah (la paz sea con ella), el Profeta perdió también a su amado tío Abu Talib, éste era el jefe del clan de Quraish, uno de los más grandes clanes de Meca.

La influencia que Abu Talib tenía entre la gente, había sido de gran ayuda y brindado importante apoyo al Profeta y los musulmanes. Mientras él estuvo vivo, los incrédulos de Meca, a pesar de que molestaban al Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) pero no podían quitarlo de su camino.

Con el fallecimiento del tío del Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia), las torturas y la persecución de los incrédulos aumentaron a tal punto que querían matar al Profeta de Dios, para lo cual idearon un plan.

El plan era que se eligiera de cada clan una persona y a una hora determinada todos deberían estar en la puerta de la casa del Profeta para atacarlo y así matarlo, hicieron este plan para que ningún musulmán le echara la culpa a un clan específico y así también la muerte del Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) se debería a todos los clanes y el asesino no se identificaría.

Esa noche los incrédulos querían concretar su plan, pero Dios Altísimo, informó al Profeta del mismo y le ordenó que emigre de la ciudad de Meca a la ciudad de Medina.

El Profeta Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia) salió de Meca y el Imam Ali (la paz sea con él) se ofreció como voluntario para dormir en el lugar del Mensajero de Dios. Cuando los incrédulos entraron a la casa y sacaron sus espadas, vieron que Ali (la paz sea con él) estaba allí y no Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia), entonces supieron de la emigración.

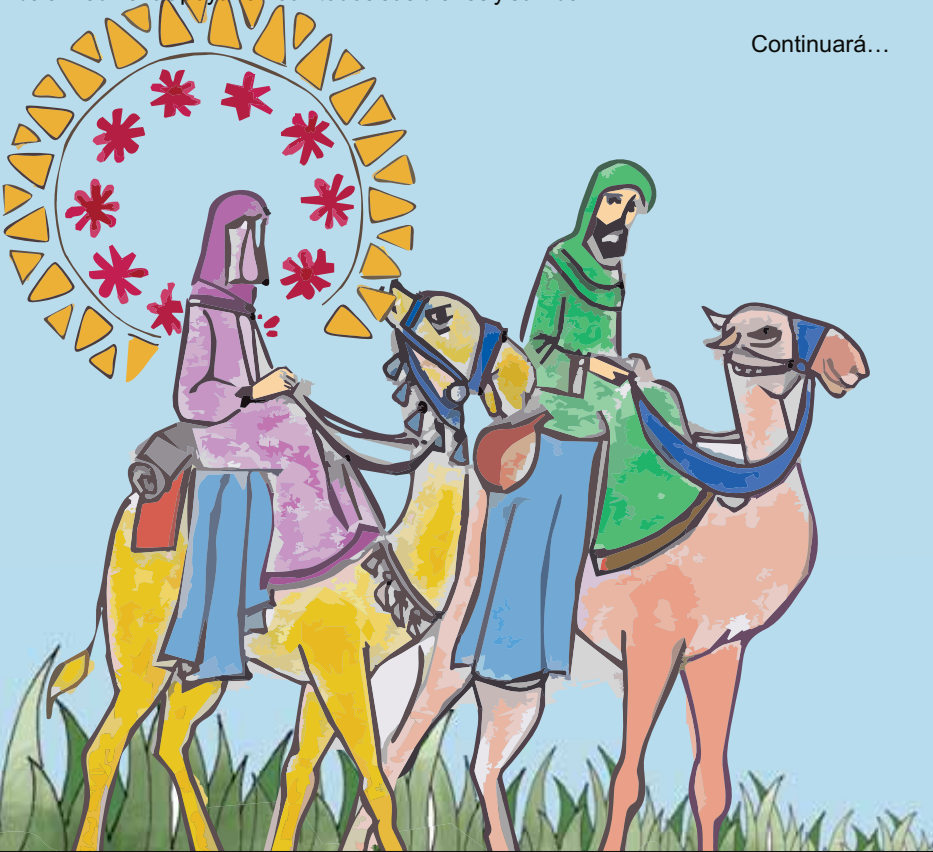
Días después el Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) llegó a la aldea de Quba, en las cercanías de Medina y se quedó allí, hasta que Ali (la paz sea con él), llegó. Éste luego de realizar algunos trabajos importantes en la ciudad de Meca, partió hacia Medina junto a la familia del Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia).

El camino era largo, el sol intenso, la hambruna y la sed habían consumido todas sus fuerzas, en especial a Fátima (la paz sea con ella) que tenía ocho años. En el camino los incrédulos que los habían perseguido desde Meca los atacaron y Ali (la paz sea con él) con mucha valentía defendió a la purificada familia del Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) y envió a uno de los incrédulos al infierno y los demás escaparon.

Días después, con la ayuda de Dios Altísimo, llegaron a la aldea y se reunieron con el Mensajero de Dios (la paz y bendición sean con él y su familia), y así todos juntos fueron a la ciudad de Medina.

Anteriormente, un grupo de medinenses habían visitado al Noble Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) y abrazado el Islam, le habían prometido que si él iba a Medina lo apoyarían con todos sus bienes y su vida.

Continuará...



La bondad hacia la madre

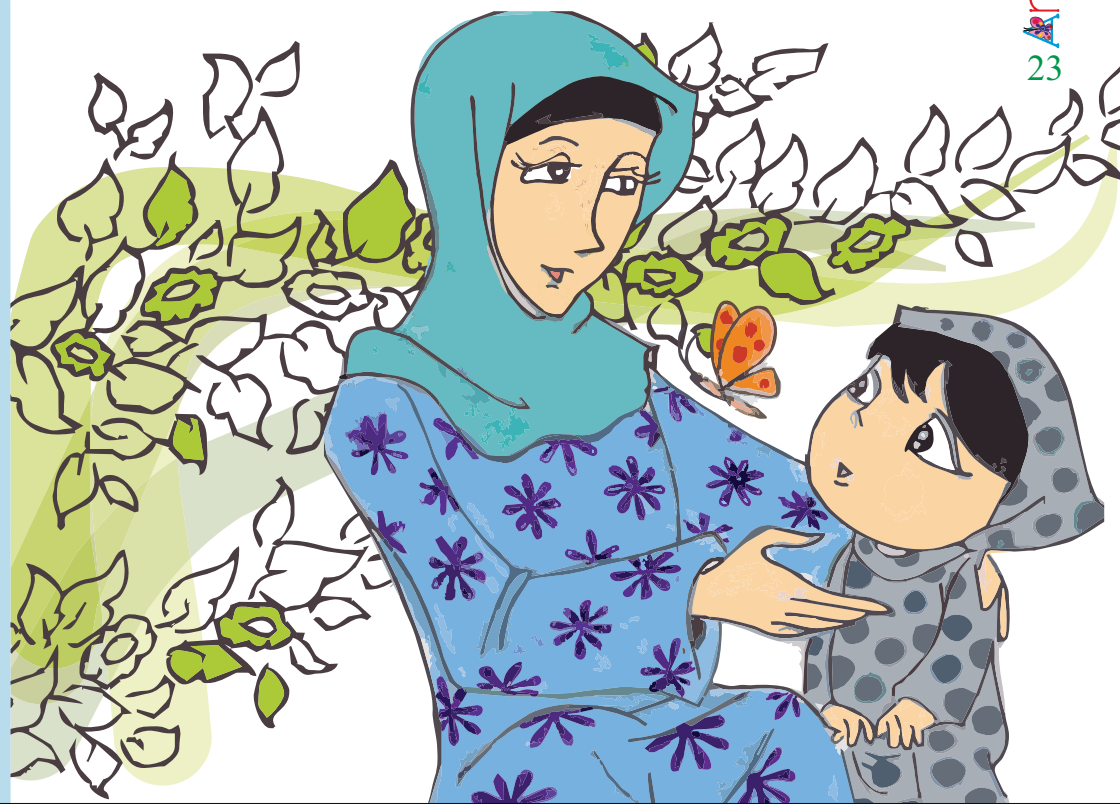
Un joven se presentó ante el profeta Muhammad (la paz y bendición sean con él) y le dijo: "¡Oh noble Profeta! Yo, en mi vida, cometí varios pecados, pero ahora estoy arrepentido y quiero hacer 'tauba' (arrepentimiento y volver acercarse a Dios) ¿Qué camino debo tomar para que Dios me perdone rápidamente?"

Dijo el Profeta de Dios (la paz y bendición sean con él): "Ve y se bondadoso con tu madre."

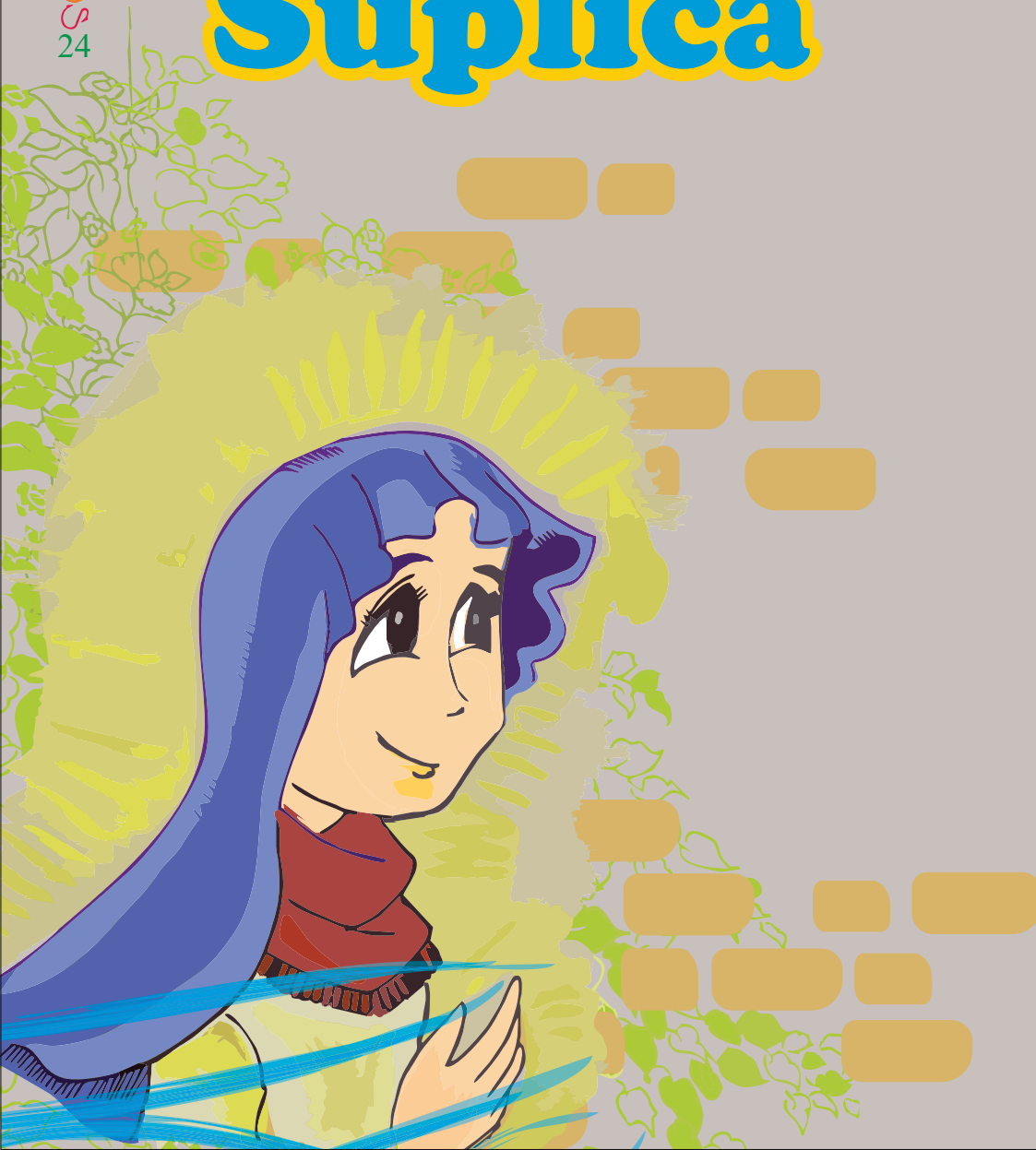
El joven respondió: "No tengo madre."

El mensajero de Dios (la paz y bendición sean con él) le dijo: "Entonces ve y se bondadoso con tu padre para que Dios te perdone."

Cuando el joven se fue, el Profeta señaló: "Si él hubiese tenido madre para poder complacerla y ser benevolente con ella, Dios hubiese aceptado su arrepentimiento más rápidamente."



Súplica



¡Oh Allah!, te ruego bienestar en esta vida y en la otra.
¡Oh Allah!, te ruego Misericordia en mis asuntos
religiosos y cotidianos.
¡Oh Allah!, protégeme en todo momento y en toda
circunstancia.

¡Oh Allah!, concédeme un cuerpo sano, un oído sano, una
vista sana....

¡Oh Allah!, no hay otra divinidad salvo Tú. Me refugio
en Ti porque no hay Dios más que tú, la ilaha illa Allah.
Tú eres Mi Señor, me has creado y yo soy tu creyente,
mantengo mi pacto y promesa contigo tanto como puedo.
¡Oh Allah!, tú eres el más Misericordioso, te pido que
me concedas bienestar en esta vida y en la otra.

¡Oh Allah!, guíame para que así aprenda los mejores
hábitos, pues nadie guía hacia los mejores hábitos sino Tú.

¡Oh Allah!, perfecciona mi religión que es mi única salvación.

La gran lección

Cierto día, mientras el sol estaba brillando en el cielo, Ahmad, junto a su amigo Malik se encontraban trabajando en el campo. Ahmad, que ya se había cansado de trabajar, le dijo a Malik: "Ya es tiempo de la oración y de descansar. Deja de trabajar y ven".

Caminaron hasta llegar a un arroyo, donde se lavaron la cara e hicieron la ablución.

Bajo la sombra de un árbol rezaron, luego tendieron un mantel sobre el pasto para comer.

Malik observó el campo y dijo: "Dios quiera que terminemos nuestro trabajo en este campo lo más rápido posible".

Ahmad le dijo: "Amigo mío, ¿por qué tienes tanta prisa?"

Malik respondió: "Hace unos días que estamos lejos de nuestras familias. Extraño mucho a mi hijo pequeño."

Ahmad le preguntó: "¿Cuántos hijos tienes?"

Malik dijo: "Dos, pero quiero más a mi hijo pequeño, es muy tierno".

Ahmad continuó: "Yo también tengo dos hijos, un niño y una niña, son mellizos. Yo también como tú quería a uno de ellos más que al otro; al niño, pero..."

Malik dijo: "¿Pero qué Ahmad?"

"¿Sabes?, nunca olvidare lo que ocurrió hace ya muchos años."

Hace mucho tiempo, un día, decidí ir a la casa del Profeta Muhammad (la paz y bendición sean con él). En ese entonces mis hijos tenían siete años, les había puesto la mejor ropa para ir a visitar al Profeta (la paz y bendición sean con él). Él estaba muy contento de la visita que le hacía junto a mi familia, besó cariñosamente a los niños y nos ofreció dátiles.

Yo, al igual que ti, tenía un cariño muy especial por mi hijo varón, un día lo senté en mi falda, le di dátiles dos veces y lo besé.

El Profeta (la paz y bendición sean con él) me observaba y con tristeza me dijo: "¿Por qué no tratas por igual a tus hijos?"

Sentí vergüenza y le dije que tenía razón. Luego tomé un dátil y se lo di a mi hija y la besé.

El Profeta (la paz y bendición sean con él), sonriendo dijo: "Actúen con equidad entre sus hijos, así como les gusta que sus hijos los traten con bondad y justicia a ambos padres."

Desde ese momento me di cuenta del error que había cometido y traté de demostrar mi cariño a mis hijos con más equidad."

Malik sonrió y dijo: "Qué linda anécdota, fue una gran lección para mí."



Antes del pecado

El hombre, triste y preocupado, recorría las calles una por una para llegar lo mas rápido posible ante el Imam Husein (la paz sea con él).

Él quería hablarle al Imam de un problema. Éste hombre se sentía mal porque siempre realizaba el mismo pecado y no podía evitarlo.

Cuando llegó ante el Imam, lo saludó y le dijo: "Oh, hijo del Profeta, yo soy pecador y no tengo el poder de evitarlo; por favor guíame y ayúdame."

El Imam dijo al hombre: "Logra llevar a cabo estas cinco cosas y luego peca."

El Imam (la paz sea con él) continuó: "Si puedes dejar de utilizar los dones que Dios te regaló, entonces peca."

El hombre pensó para sí mismo: "¿Cómo puedo dejar de utilizar los dones que Dios me regaló? Es imposible, porque cada cosa que como, bebo y hago la realizo por medio de los dones de Dios."

El Imam le dijo: "Si puedes dejar de estar

bajo la tutela de Dios, entonces peca."

El hombre pensó nuevamente: "¿Cómo puedo salir de la tutela de Dios, si todo fue creado por Él, el cielo, la tierra, el hombre, y Él es el creador de este mundo y del otro."

El Imam (la paz sea con él) siguió diciendo: "Si puedes encontrar un lugar donde Dios no te vea, peca."

El hombre reflexionó: "Pero ¿cómo puede ser?, si Él que creo todo, observa todo, no existe un lugar donde Dios no me vea, porque Él está en todas partes."

El Imam (la paz sea con él) continuó diciendo: "Si puedes evitar el Ángel de la muerte, entonces peca."

El hombre se dijo: "Hasta los reyes opresores que se creían dioses, con miles de doctores, no pudieron evitar al ángel de la Muerte y murieron."

El Imam (la paz sea con él) prosiguió: "Si puedes evitar que te entreguen a las llamas del fuego del infierno, entonces peca."

Con las recomendaciones que el Imam le dio, el hombre llegó a una conclusión: "Ahora que no puedo realizar estas cinco obras, pues no pecaré."

El hombre agradeció al Imam Husein (la paz sea con él) y se fue reflexionando sobre las sabias palabras del Imam.



Uzair y la vida después de la muerte

En tiempos ya muy lejanos, vivía un profeta de Dios llamado Uzair.

Cierto día salió hacia un campo en las afueras de la ciudad para recoger uvas e higos. El campo estaba un poco lejos de la ciudad; después de andar por un largo camino llegó al lugar.

Era otoño y las hojas de los árboles ya habían perdido su color, pero el campo aún tenía el verdor del verano. Uzair (la paz sea con él) comenzó a arrancar las frutas y las colocó en dos canastas. Las canastas, instantes antes vacías, se llenaron de frutas, y entonces se dispuso a volver a la ciudad.

En el camino de regreso pasó por un lugar oscuro y abandonado. Restos de huesos y cuerpos descompuestos estaban abandonados allí. Uzair (la paz sea con él) cuando vio esta escena recordó el día del juicio final y la resurrección de los muertos, donde las partes de los cuerpos descompuestos se vuelven a unir con los huesos. Entonces dijo: "¡Dios mío! yo creo en ti, pero la unión de los huesos con el cuerpo de una persona o de un animal muerto ¿cómo es posible?" El profeta Uzair (la paz sea con él) de tanto caminar y trabajar, estaba muy cansado y decidió descansar unos momentos para recuperar energía. Entonces se recostó sobre un muro, estiró sus piernas y tomó su bastón con sus dos manos y lo colocó sobre su hombro. Su animal de carga estaba parado junto a él y del otro lado estaban las

canastas de fruta que él había recogido. Uzair (la paz sea con él) estaba pensando todavía en esa pregunta cuando quedó dormido profundamente. Aunque suene increíble, permaneció sumergido en ese sueño durante cien años. Luego de esto, Dios le otorgó una vida nueva y él despertó. En ese mismo momento Uzair (la paz sea con él) observó a un ángel que le preguntó: "¿Cuánto tiempo piensas que estuviste recostado en este muro?" El respondió: "Unas horas o quizás un día", entonces el profeta Uzair observó a su alrededor y no encontró ningún rastro de su animal ni de sus frutas.

El mismo ángel le dijo: "¿Sabes que han pasado ya cien años desde el día que decidiste dormir esa siesta? Y aquellos huesos son los de tu animal, ahora observa cómo Dios Todopoderoso le da vida nuevamente.

Uzair (la paz sea con él) muy sorprendido observó cómo los huesos esparcidos de su animal se volvían a unir y vio a su animal volver a su forma original. Entonces comprendió el poder de Dios y no le quedó ninguna duda acerca del Día del Juicio Final.

El bendito nombre de este profeta fue mencionado una vez en el Corán, en la aleya número treinta de la sura Al-Tauba (El arrepentimiento). Y su historia fue relatada de forma muy resumida en la aleya doscientos noventa y cinco de la sura "Al-Baqara" (La vaca).

Las enseñanzas del Sagrado Corán

Saben que el Sagrado Corán tiene treinta partes y todas son iguales en su longitud. Es posible que el Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) o sus descendientes (la paz sea con ellos) hicieran esta división para que la recitación diaria del Corán sea más fácil.

En la escritura oficial del Corán del mundo islámico (con la caligrafía de Uzman Taha), cada capítulo contiene exactamente veinte hojas de quince renglones.

El Sagrado Corán contiene ciento catorce suras (capítulos).

Las aleyas (versículos) del Corán, basados en los hadices fidedignos, son seis mil doscientas treinta y seis.

El Sagrado Corán contiene setenta y siete mil ochocientos siete palabras.

La palabra *Allah* (Dios) se repite dos mil seiscientas noventa y nueve veces.

A cinco suras del Libro Sagrado se las llama "Las suras *Hamidat* (de agradecimiento)" porque todas ellas comienzan con la frase *Al-hamudulillah* (gracias a Dios, o alabado sea Dios).

Las suras *Hamidat* son las siguientes :

1. Al- Fatiha (la que abre, o la apertura)
2. Al-An'am (los rebaños)
3. Al-Kahf (la cueva)
4. Saba (los saba)
5. Fatir (el Creador)

Los antecedentes de la interpretación (tafsir) del Corán, se remontan a la época del Profeta Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia), cuando él, en respuesta a las interrogantes, interpretaba las aleyas (versículos) del Sagrado Corán.



Mi padre y yo

En la mañana llegaba una voz hermosa y armoniosa del patio de la casa, salí del cuarto y observé que mi padre tenía un libro en su mano y lo estaba recitando.

Su voz me daba tranquilidad y me relajaba.

Unas mariposas estaban revoloteando a nuestro alrededor, me pareció que ellas también estaban escuchando la recitación hermosa de mi padre.

Con cada aleya que él recitaba me sentía más en armonía con la naturaleza.

Deseaba quedarme escuchando la recitación de mi padre todo el día.

Mi padre, puso el libro en mis manos y me dijo: "¡Lee Ismael!"

Yo no lo podía creer, nunca había leído ningún libro. Entonces le respondí: "Perdona, pero nunca podré recitar como tú el Sagrado Corán, yo solamente sé leer suras pequeñas."

Pero mi padre me insistió y yo le dije: "Pero no hice la ablución, ¿Cómo recito este libro Sagrado sin haber realizado antes la ablución?"

Mi papá con una amable sonrisa me dijo: "Sólo lee, sin tocar la escritura."

Dios me ayudó y a pesar del poco conocimiento que tenía, pude leer el Corán. De pronto se levantó una suave brisa que acarició mi rostro.

Mi padre me dijo: "Ismael, ¿sabes que "con el recuerdo de Dios se tranquilizan los corazones" (aleyas del Sagrado Corán) y que el Corán es la

última revelación de parte de Dios para toda la humanidad en todas las épocas? Este libro Sagrado es una luz en nuestro camino, contiene relatos de nuestros antepasados, recomendaciones, y las leyes prácticas del Islam. En este libro se ha escrito la historia de nuestros profetas y nos ayuda a perfeccionarnos a nosotros mismos para llegar a ser mejores seres humanos, nos enseña el camino a la verdadera felicidad". Tomó un sorbo de agua y continuó: "El Corán es un Libro Sagrado que tiene el propósito de reformar a los hombres y devolverlos al estado en que Dios, Supremo, los creó.

El Corán fue revelado con el propósito de sacar al hombre de las tinieblas que no le permiten pensar correctamente y mostrarle las manifestaciones de Dios."

Mientras él hablaba yo pensaba y reflexionaba sobre lo que me decía, y me enorgullecía de ser musulmán y tener una joya tan valiosa como el Corán.



Las tortugas

Las tortugas habitan en nuestro planeta desde hace alrededor de 200 millones de años. Éstas se distinguen del resto de los vertebrados porque cuentan con un caparazón, que las protege. Éste, en la mayoría de las tortugas, tiene unas cavidades por las cuales la tortuga puede sacar la cabeza, la cola y las extremidades. Y en algunas especies es tan grande que ella se puede esconder por completo bajo el mismo.

Las tortugas, por naturaleza, son inofensivas para las personas. Suelen ser muy tímidas y escapar del contacto con los humanos escondiéndose bajo el caparazón.

A pesar de ello, nunca se las debe tomar con las manos, porque es posible que muerdan, y cuando lo hacen, duele mucho! Además, en algunas especies, los dedos tienen pezuñas que también pueden utilizar para rasguñar si se sienten en peligro.

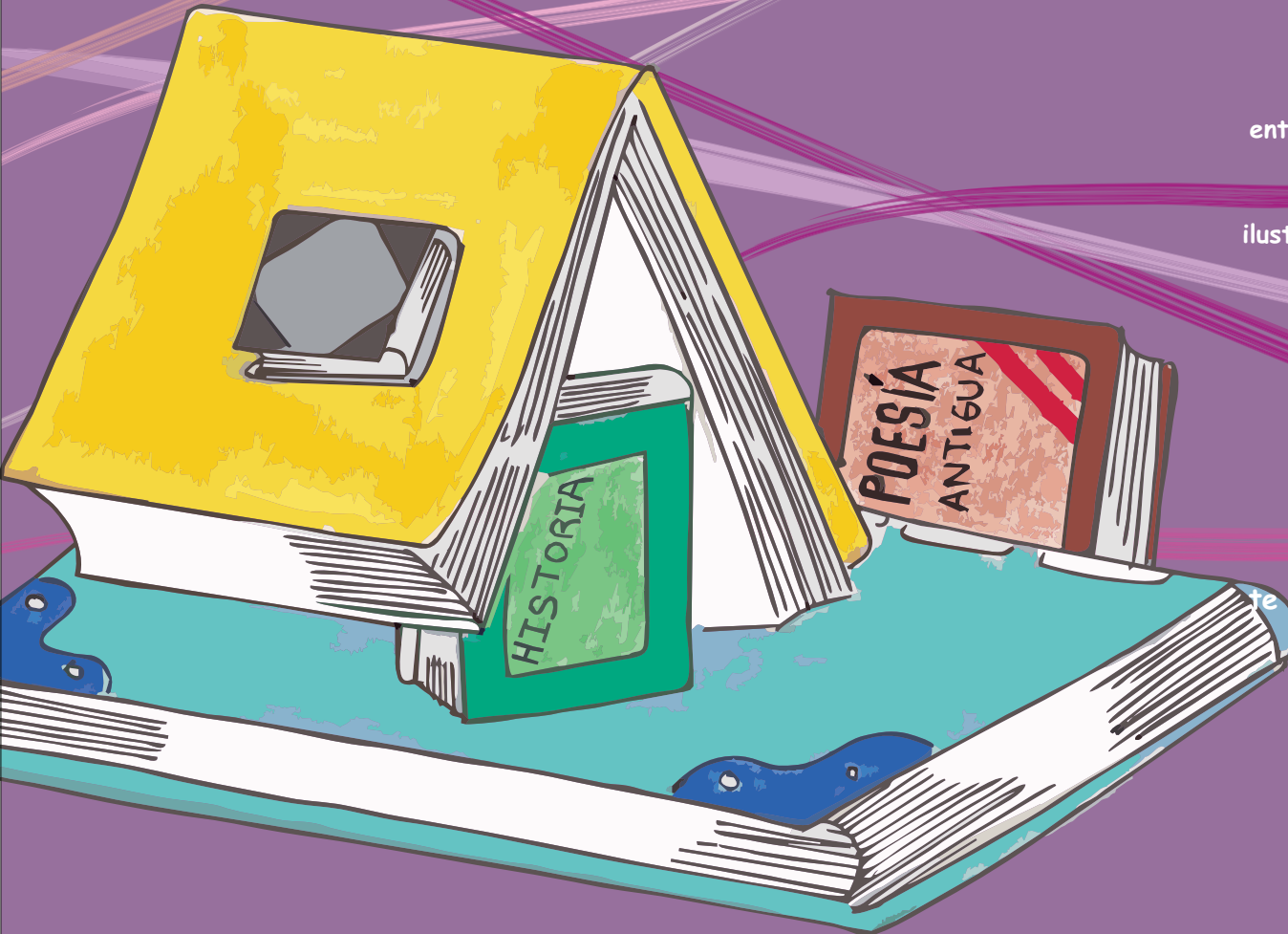
Existen diferentes especies de tortugas, pero la principal clasificación se lleva a cabo teniendo en cuenta la forma de esconder la cabeza en el caparacho (caparazón). Las que al hacerlo doblan la cabeza en forma lateral son llamadas tortugas pleurodilas

Y las que esconden la cabeza metiendo el cuello hacia adentro se las llama tortugas criptodiras.

Estas dos especies principales se dividen en otras cuantas más, que en total agrupan a todas las tortugas en doce familias, aproximadamente.



Los libros



Los libros son como las personas: sólo valen por lo que llevan dentro.

Los libros que hablan del mar te salpican con agua salada.

Los que cuentan la vida de la abeja pegotean tus dedos con miel.

Si un libro no tiene estampa, léelo lentamente y entrégate a él; veras cómo tu mente le inventa jardines.

Con el tiempo te acostumbrarás a ser tu propio ilustrador y no necesitarás más que de las letras oscuras.

Los humildes libros de papel guardan tesoros.

El que sabe leer es rico y poderoso.

Busca la compañía de hermosos libros y no te desilucionarás.

Con un libro en tu mano, no habrá fronteras que te detengan ni sueños que no puedas alcanzar. (1)

(1) Poesía de Pipo pescador

La mentira



En la época del imamato de Ali (la paz sea con él), el primer Imam elegido por Dios como sucesor del Profeta Muhammad (la paz y bendición sean con él), un hombre que recién había aceptado el Islam, se dirigió al palmar en busca del Imam Ali (la paz sea con él) pero a pesar de haber buscado muy bien, no lograba encontrarlo.

Como el sol pegaba muy fuerte, el hombre estaba sediento y sin esperanza se sentó bajo la sombra de una palmera. Instantes después sintió la mano de un hombre en sus hombros, éste era un hombre amable y educado llamado Qambar.

Qambar le dijo al hombre: "Creo que tienes mucha sed, toma un poco de mi agua, ¿De dónde has venido?"

El hombre le respondió: "Yo he venido en busca del Imam Ali (la paz sea con él), pero no lo encuentro."

Qambar le informó: "Él está aquí, un poco más adelante, está cavando un pozo."

El hombre, contento, siguió a Qambar. Cuando llegaron al lugar donde el Imam (la paz sea con él) trabajaba, Qambar lo llamó. Él salió y los trató con mucha amabilidad.

Se sentaron bajo una sombra y el Imam les ofreció dátiles y le preguntó al hombre: "¿Qué te hizo venir a visitarme?, dime por favor."

El hombre, entonces, explicó: "¡Oh príncipe de los creyentes!, hace tiempo que he aceptado el Islam, pero ahora me encuentro en una situación difícil. Las leyes del Islam me han impedido hacer algunas cosas que solía hacer, por eso quiero que me des una tarea difícil (para poder resistir la tentación de volver a las costumbres previas al Islam)."

El Imam (la paz sea con él) le aconsejó: "Trata de no mentir jamás, la mentira es de las cosas más detestables a los ojos de Dios."

El hombre se despidió del Imam (la paz sea con él) muy agradecido y se dirigió a su casa, había transitado la mitad del camino y sus ojos se posaron ante un negocio de bebidas alcohólicas, sintió el deseo de ir y beber, pero pensó para sí mismo: "Si mañana el Imam Ali me pregunta si he bebido



alcohol, ¿qué haré? si digo la verdad, sentiré vergüenza y si digo que no bebí, mentiré, y me prometí a mí mismo que no mentiría más."

Entonces se dirigió a su casa rápidamente. Desde ese día, cada vez que deseaba cometer un pecado, para no tener que mentir, no lo realizaba.

Luego de un tiempo, él se convirtió en uno de los mejores musulmanes y dejó todas las malas acciones.

Un día pasando por el palmar, pensó en visitar al Imam Ali (la paz sea con él), y le dijo: "¡Oh mi Maestro!, desde hace tiempo cumplo con las prácticas del Islam. Tus valiosas palabras me ayudan a no mentir y ser honesto, esto hizo que yo dejé de realizar otros pecados y además me di cuenta de que la base de todos los pecados es la mentira.

Hadices sobre la mentira

Dijo el profeta Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia): "Cuando hablen no mientan, si prometen no defrauden, y si se confía en ustedes no traicionen..."

Dijo el Imam Ali (la paz sea con él): "Lo que han visto tus ojos es la verdad, en cambio lo que han escuchado tus oídos, la mayoría es falsedad".

Dijo el Imam Sayyad (la paz sea con él): "Absténganse de la mentira, tanto de la pequeña como de la grande, y tanto en estado de seriedad como de broma, que ciertamente el hombre, cuando miente sobre algo pequeño, se anima a hacerlo sobre algo grande".

Dijo el Imam Rida (la paz sea con él): "Deben ser sinceros y abstenerse de la mentira".

Dijo el Imam Baqir (la paz sea con él): "... la mentira es peor que el embriagante".

Dichos del Imam Ali

(la paz sea con él)

“La alegría del creyente se percibe en su rostro mientras su tristeza está en su corazón.”

“Busca la compañía de los sabios para que tu conocimiento aumente, tu educación sea buena y tu existencia pura.”

“Cinco cosas hay que tener como trofeo:

La juventud antes de la vejez

La salud antes de la enfermedad

Tener sustento antes de la pobreza

Conformidad antes de las dificultades

Y la vida antes de la muerte.”

“Las lágrimas no se secan sino por la dureza de los corazones, y los corazones no se endurecen sino por la abundancia de pecados.”

“Si alguien supone algo bueno de ti, haz que verifique su suposición.”

“Piensa y luego habla, de esta manera te mantendrás a salvo de los tropiezos.”

“La peor de las personas es quien está buscando los defectos de la gente, en tanto esta ciego con respecto a sus propios defectos.”



Sabias palabras

Las enseñanzas de Rumi (1)

¡No lo niegues! Dios es Todopoderoso.

No discutas desde la condición de los hombres comunes, no tropieces con la severidad y la piedad.

Porque la piedad y la severidad, la alegría y la tristeza, son transitorias.

Y las cosas transitorias mueren;

Dios es el heredero de todo.



Sobre la hipocresía

"... las acciones exteriores son guías para mostrar el camino de lo que está oculto dentro.

A veces la guía es verdadera, a veces falsa,

A veces, una ayuda y otras veces, un estorbo.

¡Oh Señor, concédeme, en respuestas a mis oraciones, discernimiento para poder distinguir tales señales falsas de la verdad!"

Sobre los defectos propios

Quien reconoce y confiesa sus propios defectos,

¡Avanza de prisa por el camino que conduce a la perfección!

Pero no avanza hacia el Todopoderoso

quien se cree perfecto.

Ninguna enfermedad es peor que la de creerse
perfecto

Puede infectar tu alma ¡Oh arrogante y
equivocado!

Vierte muchas lágrimas de sangre desde los ojos y el corazón
para que el engreimiento pueda ser
ahuyentado.

El error de Satanás estuvo en decir, "Yo soy mejor que él"
y esta misma debilidad se esconde en el alma
de todas las criaturas.

(1) Poeta y gran místico iraní. Su tumba se halla en Konia, Turquía.



El amor del profeta hacia los pájaros



Yo era un pájaro muy hermoso que vivía en uno de los bosques alrededor de la ciudad de Medina.

Los pájaros de mi especie somos pequeños y hermosos, cantamos muy lindo y volamos a mucha velocidad.

Yo vivía muy feliz con mis amigos, y Dios me había otorgado una cría. Desde que había nacido mi pichón yo disfrutaba más de la vida, todo iba bien hasta que un día pasó algo horrible.

Cierta mañana mientras estaba volando y cantando entró un hombre en el bosque y vio mi nido, agarró mi pichón y se lo llevó. Mi pichón me llamaba, pero yo no lo podía salvar, ¿cómo podía luchar con ese hombre?

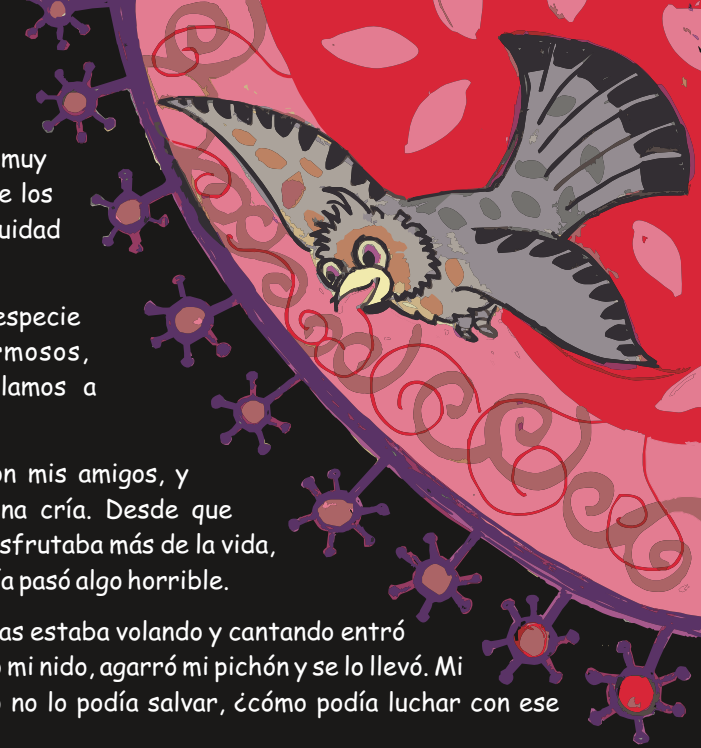
Decidí seguirlo para ver a dónde lo llevaba. Él salió del bosque y fue con sus amigos, y les mostraba a ellos mi pichón, estaba mirando entre la gente y de repente vi a un hombre hermoso y con mucha luz. Me acerque a él, me di cuenta de que era el profeta Muhammad (la paz y bendición sean con él y su familia). Hacía años que yo conocía a este hombre bondadoso y cariñoso, tenía que refugiarme en él y pedirle ayuda.

Comencé a volar alrededor de su cabeza y a aletear muy rápido para mostrarle que estaba triste y pedirle ayuda.

Toda la gente estaba sorprendida de lo que estaba haciendo, el Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) me observó y después le dijo a la gente: "¿Quién de ustedes ha entristecido a este pájaro?"

El hombre que había tomado mi pichón dijo: "¡Oh Profeta de Dios! yo tomé su cría". El Profeta (la paz y bendición sean con él y su familia) le dijo: "Compadécete de este pájaro y devuélvele su cría."

El hombre llevó mi cría a mi nido y yo confirmé el gran amor que el Mensajero de Dios (la paz y bendición sean con él y su familia) tiene para con todas las criaturas.





(Cumplir con los mandatos religiosos)

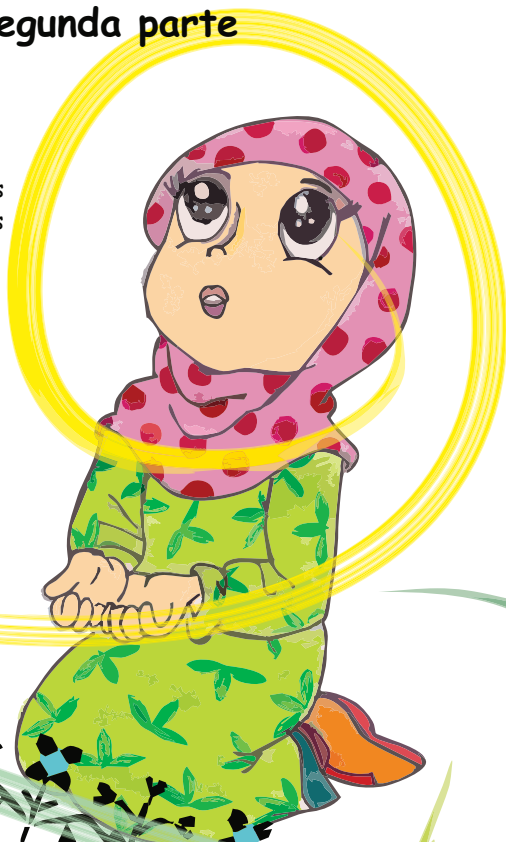
Segunda parte

Prácticas del Islam

En el Islam hay diez obligaciones prácticas que tiene relación con sus principios.

Estos diez puntos son las más importantes prácticas que un musulmán debe realizar.

A continuación, expondremos las diez prácticas obligatorias para el musulmán:



1. La oración (Salat)

2. Ayuno (Soum)

3. El quinto (Jums)

4. La limosna (Zakat)

5. La peregrinación (Haýý)

6. La lucha por el Islam (Yihad)

7. Ordenar el bien (Amri bi ma'ruf)

8. Rechazar el mal (Nahi 'anil munkar)

9. Ser amigos de los amigos de Dios (Tawua-la)

10. Ser enemigos de los enemigos de Dios (Tabar-ra)

Antes de explicar cómo se lleva a cabo la oración y los beneficios y recompensas de la misma, debemos primero aprender cómo se realiza la ablución, que es necesaria al momento de la oración.

¿Cómo hacer la ablución?

Angelito mío, antes de rezar, nosotros los musulmanes, hacemos la ablución (purificación)

¿Quieres saber cómo se realiza?

1. Comenzamos la ablución, preferiblemente, pronunciando el Nombre de Dios diciendo: Bismil-lahir Rahmanir Rahim, y tomamos con la mano derecha un puñado de agua para lavar nuestra cara, desde el nacimiento del cabello hasta el mentón (de arriba hacia abajo), abarcando el ancho de la cara desde la distancia entre el dedo pulgar y el mayor, (una vez es suficiente, dos veces es preferible, tres veces no está permitido ya que anula la ablución) y es preferible decir:

Allahumma baiid. wayhí iauma taswad-du fi hil wuyúh

"Dios, emblanquece mi rostro el Día que se ennegrezcan los rostros, wa la tusau-wid wayhí iauma tabiaddu fi hil wuyúh
y no ennegrezcas mi rostro el Día que se emblanquezcen los rostros"

2. Se lava el antebrazo derecho en dirección de arriba hacia abajo (de modo que se moje todo el antebrazo) comenzando desde un poco más arriba del codo hasta los dedos de la mano y es preferible decir:

Alla humma a' tiní kitábi bi iamíní wal julda fil yináni bi iasári

"¡Oh Dios mío! Entrégame el libro de mis acciones por la mano derecha y la eternidad en el Paraíso por la izquierda.

wa hásibni hisában iasíran
y hazme un juicio fácil (misericordioso)."

3. Se lava el antebrazo izquierdo en dirección de arriba hacia abajo (de modo que se moje todo el antebrazo) comenzando desde un poco más arriba del codo hasta los dedos de la mano y es preferible decir:

Al la humma la tu' tiní kitábi bi shimálí

"¡Oh Dios mío! No me entregues mi libro por la mano la izquierda

wa la tay' alhá maglúlatan ila 'unuqí

y no me lo coloques encadenado a mi cuello."

4. Se desliza la mano derecha con el resto de humedad que hay en ella por la parte delantera de la cabeza, desde el centro hacia adelante y es preferible decir:

Al la hummagash shiní bi rahmatica wa barakátika wa 'afwuika

"¡Oh Dios mío! Cúbreme con Tu misericordia, Tu bendición y Tu perdón."

5. Luego se desliza la mano derecha por el pie derecho con la humedad que hay en ella (igual que con la cabeza) desde el comienzo de los dedos hasta la articulación que une el pie con la pierna.

6. Y seguidamente se desliza la mano izquierda por el pie derecho, con la humedad que hay en ella, desde el comienzo de los dedos hasta la articulación que une el pie con la pierna.

7. Es preferible decir al pasarse las manos por los pies:

Al la humma zabbitní 'ala as-sirát

"¡Oh Dios mío! Afírmame en el Sirat (camino que deberemos cruzar el Día del Juicio)

iauma tazzillu fi hil aqdám

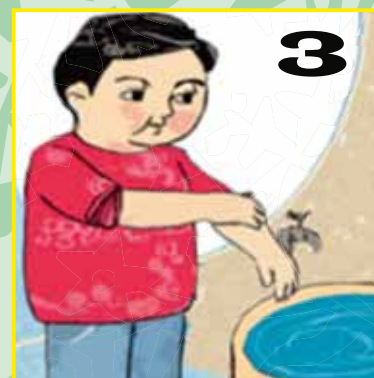
el día en el que los pasos se extravían en él

wa ey' al sa'ii fimá iardíka 'anní

y pon mi esfuerzo en lo que te satisfaga de mí."

7. Aquí finaliza la etapa de la purificación previa a la oración.

Volvemos a repetir que las súplicas que mencionamos no son obligatorias durante la ablución, pero si las puedes recitar ¡Sería mucho mejor!



Siempre el resultado es 37

Elijan un número entre 1 y 9 y multiplíqueno por 3, por ejemplo $7 \times 3 = 21$

Ahora, con el número que eligieron, realicen un número de tres cifras

Ej. 777

Ahora este número de tres cifras divídanlo al resultado de la multiplicación

Ej. $777 : 21 = 37$ siempre la respuesta es 37.

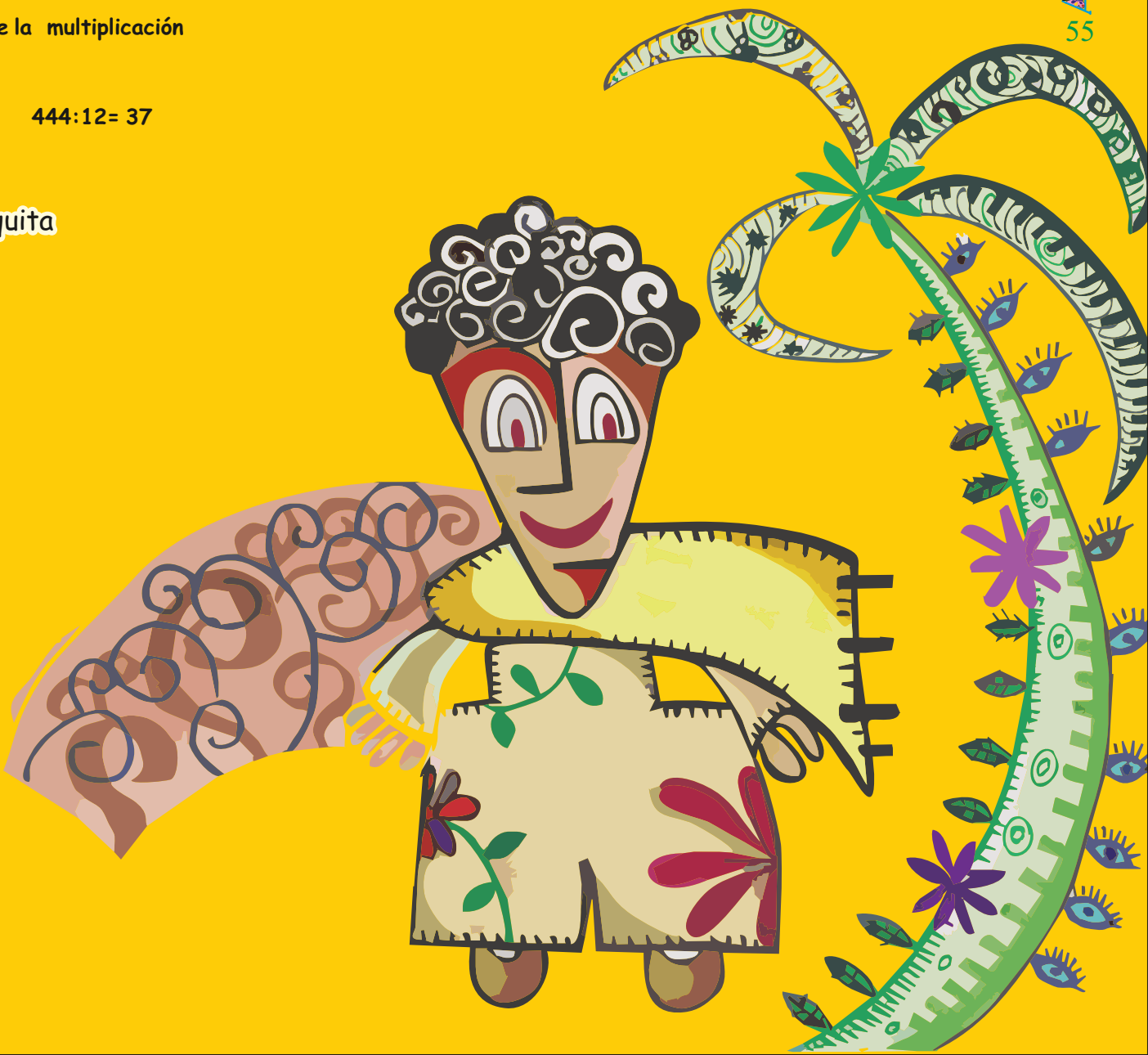
Otro ejemplo: elegimos el número 4

$$4 \times 3 = 12 \quad 444 : 12 = 37$$

Trata de hacer llegar a Zahra a la mezquita



Juegos



¿Por qué no le pides a Él?

Un maestro muy ordenado, les decía a sus alumnos: "Cada persona que necesite algo debe decirle al delegado de la clase. Si él no le puede solucionar el problema debe dirigirse a mí, si yo no pude ayudarle, debe ir ante el preceptor, y si él no pudo, deberá ir ante el director y si éste no pudo, debe ir ante el inspector escolar, y así sucesivamente."

Este maestro también decía: "Siempre hay que respetar los grados de autoridad, por ejemplo, si tienes un pequeño problema, quizás pueda solucionarlo el delegado sin que sea necesario que vayas directamente ante el director."

Piénsalo bien, si necesitas algo, tienes que hablar con muchas personas antes de llegar a la persona de mayor grado jerárquico, pero hay un lugar en donde no es necesario pasar por tantas personas para pedir algo.

Hay alguien que no necesita de estos grados, y ese es Dios Grandioso, Misericordioso. Para llegar a Dios y pedirle algo no es necesario transitar un camino muy largo, ni dirigirse a muchas personas, en cualquier lugar que te encuentres, sólo es necesario decir Su Nombre y Él te ayudará. No obstante, esto no significa, necesariamente, que Dios en ese mismo momento con sus manos nos otorgue el pedido, sino que nos ayudará a conseguir lo que queremos o necesitamos.

Observa los árboles, son un ejemplo: ellos continuamente alaban a Dios. Fíjate sus ramas. Han crecido hasta el cielo, o si no fíjate en la flor. Sus pétalos se abrieron mirando el cielo, esto significa que necesitamos de Dios, del agua, de la comida, de la luz que Él nos regala cada día.

Dios nos dio dos manos, las que podemos alzar hacia el cielo, para alabarLo y suplicarLe. Con estas manos podemos tocar el timbre de la puerta de Dios, entonces: ¿Para qué tocamos otros timbres en donde no encontraremos nada? ¿Por qué pedir ayuda a personas que no pueden auxiliarnos?

Nuestros Imames nos enseñaron muchas súplicas, y a través de ellas, nos podemos acercar a Dios Único, Creador del Universo, Él que te ha creado a ti y a mí. ¿Sabes cuánto Le gusta a Dios que le solicites ayuda? Él siempre está escuchándote para ayudarte, solamente necesitas refugiarte en Él...

